

ANA VALVERDE OSAN¹

UN ENCUENTRO PROPICIO

“Ven aquí, Pedrín. ¿Qué dice esta señora?” preguntó con curiosidad al menor de sus nietos Doña Consuelo. La señora a la que aludía era una mujer del Rif, ataviada con un sombrero cónico con grandes borlas y falda de rayas, que solía pasarse por la finca para vender huevos y queso fresco de cabra. Pedrín, que apenas tenía siete años, era el traductor de la familia y había logrado aprender árabe jugando con los otros chicos de su edad. Entre ellos, había uno en particular, Mohammito, con quien se llevaba muy bien y eran grandes amigos, sobre todo a la hora de jugar con el balón.

Los atunes, recién traídos de la almadraba, parecían nadar en su propia sangre en los mostradores de la pescadería de la plaza del mercado. Habían pasado más de veinte años cuando Pedro regresó a la ciudad adoptiva de su infancia, y dio la casualidad que fue en este lugar donde volvió a encontrarse con Mohammed, su antiguo amigo. El abrazo que se dieron causó asombro entre la gente y los pescadores que los rodeaban porque, sin darse cuenta, en una tierra eternamente propicia y acogedora para ello, habían perpetuado y consolidado un gesto centenario entre dos personas de diferentes nacionalidades y creencias religiosas.

¹ ANLE y ASALE. Doctora en lenguas y literaturas romances por *The University of Chicago*. Ensayista, traductora y profesora de literatura española y latinoamericana en la *Indiana University Northwest*. Sus traducciones de poesía escrita por mujeres hispanas han sido publicadas en varios libros que testimonian su especial interés en ese campo. <http://www.anle.us/347/Ana-M-Osan.ht>